

Isla, José Francisco
de
Glosas interlineales

GLOSAS

INTERLINEALES,

PUESTAS Y PUBLICADAS con el nombre de el Licenciado Pedro Fernandez, á las Postdatas de Torres,

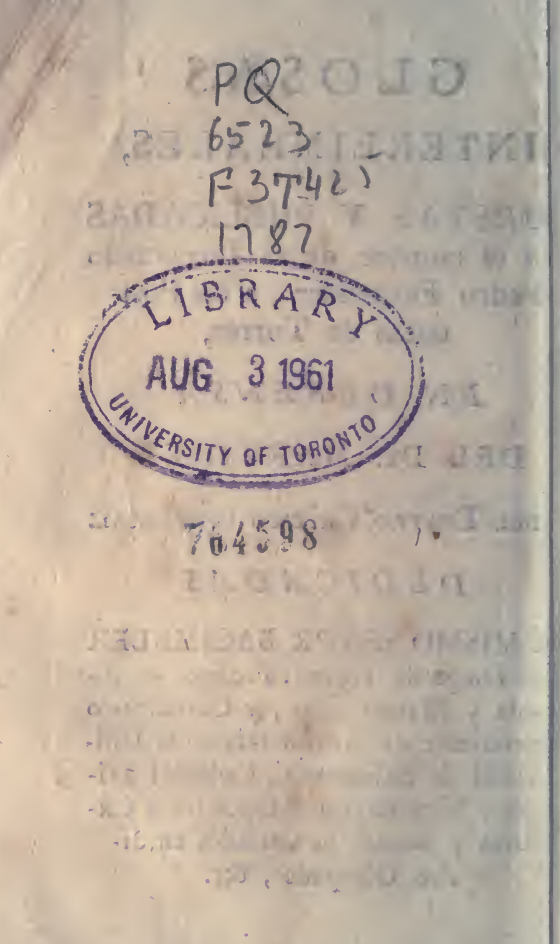
EN DEFENSA

DEL DR. MARTINEZ

Y DEL TEATRO CRÍTICO UNIVERSAL:

DEDICADAS

AL MISMO SEÑOR BACHILLER Don Diego de Torres, Profesor de Filosofía y Matemáticas, y Catedrático pretendiente de Astronomía en la Universidad de Salamanca, Colegial Trilingüe, Vice-Rector y Opositor á Cátedras y Beneficios Curados en dicho Obispado, &c.


PQ
6523
F3T42
1787
LIBRARY
AUG 3 1961
UNIVERSITY OF TORONTO
764598

CARTA

AL SEÑOR

D. DIEGO DE TORRES,

y se le suplíca valga por Dedicatoria, Proemio, Prólogo y al Lector; que de Imprenta se ahorra, y de tiempo se gana; porque aun de palabras es loable la santa economía.

SEñor D. Diego mio, Vmd. dedicó su Papelito á un Médico, y yo, por vengarme de

de la idea, he andado buscando un Astrólogo, y no he hallado otro que á Vmd. Intituló Vmd. al suyo *Postdatas*, y yo al mio *Glosas*: que si las Postdatas son como rabo de las Cartas, las Glosas son como tarugos de los renglones. Vmd. puso colas á su escrito, y yo pongo calas á su impreso.

Habiannos dicho por acá, que estaba Vmd. casi fuera de cuenta del Piscatorcito que acostumbra parir cada año, pues ya no le faltaban que perfeccionar sino los zancajitos; pero que al cumplir las diez faltas, le llegó la *Carta De-*

fen-

fensiva de mi amigo el Doctor Martinez, y al punto le sobrevinieron á Vmd. los descabellados, ý malparió unas Postdaticas, que por modo de superferacion habia concebido: Porque como el ingenio de Vmd. es tan fecundo, demás de parir al natural de año á año, como las Burras, malpare por mesadas.

Hanme dicho tambien, que quedaba Vmd. vomitando cólera porracéa; peró ahora bien, Señor Don Diego, ¿para qué tanta cólera? ¿Y mas con el Doctor Martinez, que siempre ha sido tan su aficionado?

Nin-

Ninguno ha celebrado tanto como él su ingenio de Vmd. el desenfado de su estílo, la amenidad de su imaginativa, la naturaleza de sus expresiones y la viveza de su numen. Creame Vmd. que, segun me ha dicho, le ha mirado siempre con cierta simpática aficion; pero esto no es del caso, porque Vmd. no gusta que le alaben.

Este Médico, pues, escribió varios Discursos, suscribiendo al Padre Feyjoó; y en el quinto (que es el escalón obscuro, en donde tropiezan todos) quiso dar fin de la *As-*

tro-

trología Judiciaria (que se llama asi por mal nombre, debiendo llamarse *Astrología Locaria*), reputandola por vana ocupacion de los hombres: y esta misma sentencia lleva la Iglesia, los Concilios, Santos Padres y Universidades, los Autores mas clásicos, las Naciones mas cultas; y lo que es mas, aunque es lo menos, Vmd. mismo, Señor Don Torres, que mudado ya nombre y legion, se llama *Tarfál*. Nada de esto era contra Vmd. porque uno se habia de quedar Astrólogo y otro Médico, y nunca faltará quien á Vmd. le

com-

compre sus Almanaques, y al otro sus Recetas. Pues Vmd. no es mas que un ingenioso Empírico de la Astrología, que no hace mal á nadie, antes trae favorables anuncios para sí y para el prógimo: da de comer al Impresor, que ganar al Librero, ocupa los Ciegos, que son muchos, socorre los Hospitales, y para sí saca cien dobloncillos, mas seguros que en la bolsa de un Genovés: Y en quanto á verdades, todo quanto dice es demasiada verdad, y es tan cierto como hay viñas (que si no las hubiere en Flandes, las

ha-

habrá en Lombardía), y lo conocerá qualquiera que se ponga á jugar en Pronósticos *á paro y si pinta.*

Con que por este motivo no tenia Vmd. que condolerse, pues en materia de predicciones, no pudiera decir mas el mismo Séneca, si viviera. No obstante, solo dos rengloncitos le tropezaron, acordandole que se dexó en el tintero el dia del *Corpus*: delitillo á fé bien ligero, y que pudo ser olvido de Imprenta, ó que ocupado en Cálculos y Efemérides se le escapó de entre los dedos esta menudencia. ¡Har-

to poca razon, sí por cierto, tuvo el Doctor Martinez! En fin, á esto responde, que *no pone la cosa dos veces*, *y que el Corpus le pone siempre al principio*, *entre las Fiestas movibles.* Señor Don Diego mio, todos somos fulleros: si Vmd. no pone la cosa dos veces, ¿para qué este año nos pone dos veces la *Ascension del Señor*, una veces dos la *Pasqua de Resurreccion*, y dos veces una la *Pasqua de Espíritu Santo*? ¿No son estas Fiestas movibles como el *Corpus*? Valga la verdad, Señor D. Diego; y pues Vmd. pone siempre lo primero el

el Corpus, ponga ahora lo primero la Anima. Este es el leve arañito que le alcanzó á Vmd. pero acaso estaba mal humorado, y se le enconó la herida. ¡Y esta es la hermosa Elena, sobre que se arde Troya!

Ahora bien: ¿qué mas hiciera Vmd. Señor Don Torres, si le hubieran dicho que se le habia olvidado un Articulo ó un Mandamiento, que tanto ruido mete porque se le olvidó el dia del Corpus? Lo cierto es, que Vmd. no cayó en ello, y es disculpable, pues al mismo San Pablo le pudo

suceder no caer en dia del Corpus. Y ahora tambien, si no fuera porque Vmd. se enojase, le avisaria, que en este año de 1726 nos ha puesto la Fiesta del *Dulce Nombre de Maria* en Viernes, y la del *Patrocinio de nuestra Señora* tambien en Viernes, habiendo sido ambas en Domingo. Ya veo que no lo enmendaria; porque *no acostumbra poner la cosa dos veces*, ó *lo pondria entre las Fiestas movibles*; ó como yo no entiendo de esto, puede ser que los Piscatores de Prima tengan facultad para remover dias y alterar Fiestas.

tas. Pero ¿qué diremos del Viernes 15 de Noviembre de este mismo año, que hizo Vmd. quedar sin Misa á la mayor parte del Pueblo, porque la Fiesta de precepto de *San Eugenio*, notada con su letra bastarda, y Cruz alta y Ciriales, se le olvidó, y la puso dislocada el Miercoles antes? Diremos, que estos son descuidillos veniales, y que *pues la Iglesia los consiente, no deben de ser el pecado nefando.* Dexemos esto, y vamos á otra cosa.

Amigo y Señor, de paso doy á Vmd. noticia como el

Papelillo tendrá un gran despacho, y crea mi Pronóstico mejor que los suyos, porque á la Librería de Moya habrán llegado hoy hasta doscientos entre Médicos y curiosos, que van asi asi como Moscas al cebo de la golosinilla, pensando pasar un divertido Invierno á costa de Martinez y Torres, suponiendo que andarán á arrojómelas y arrojeselas, y volviómelas á arrojar. Pero ni el serio empléo de Martinez, ni sus cuidados, ni el tiempo que para cosas de mas importancia nccesita, le permitirán que tome la pluma, si no quie-

quiere exponer su utilidad y prudencia; pero en todo caso, Señor Torres, al despacho; que si hay malos hábitos, ya tiene Vmd. finca fixa con el exemplo de este Papel, para hacer otros buenos.

Yo solo he querido entretenerme; y si á Vmd. que es Escritor por vocacion, le viniese la desatinada tentacion de escribir contra mí, pellizquese; y si no bastase, vuelvase á pellizcar; y si aun no pudiese resistirse, escriba quantas chanzas ó veras se le vinieren á la boca, que se le dirá, que todo eso y mucho mas es verdad;

pe-

pero no viene al caso. Si determinase escribir serio y Facultativo, junte primero tropas auxîliares, y reclute Torres blancas, Torres bermejas, Torres mochas, y si hubiese otros Torres, que yo persuadiré al Doctor Martinez á que ocupe algunos ratos en responderles, y habrá unos Papeles galantes y de gusto, que serán credito de ambos: y el Doctor Martinez se alegrará de las ganancias de Vmd. y no perderá el mérito de que tenga esos socorros por via de sufragios.

Pero en todo caso yo me hol-

holgaría, que ya que Vmd. en Prólogos, Papeles y Diálogos se ha declarado Sceptico, fuese de los nuestros: que se le daria indulgencia plenaria, y remision de todas sus Postdatas, solo con que dixera conmigo: *Padre nuestro, que estás en Oviedo.*

Advierto no obstante, que si Vmd. escribiese serio, escriba mucho, ya que escribe bueno, y no se ande con librillos de Pitiminí, que tanto valen como cuestan. Vendase usted caro: no sea como el otro Médico, que ajustaba las visitas á quatro quartos; y reprehen-

diendole otro Médico amigo suyo, que ¿por qué hacía tal varatillo? le dixo él: *Pues ¿qué se admira Vmd. de que yo haga visitas á quatro quartos? Visita les haré yo, que no valga seis maravedís.*

Amigo y Señor Torres, Vmd. es uno de los ingenios de primera suerte de España; pero es como una tabla rasa, ó un bello lienzo bien imprimado ó imprimido, que no tiene entera pintura, sino tal qual chafarrinón de todas tintas. Por eso anda escribiendo á todo pasto, y unas veces nos sale con su *Viage fantástico*, que

no tiene otra cosa de bueno, sino lo que es suyo, pues lo demás son butifarras de Ptoloméo, y bondades de Kircher: donde habiendo llegado al centro de la tierra, ni fue á visitar al Sol subterráneo de Dikinson, ni se atrevió á pasar al Infierno, que está pared enmedio, pudiendo entrarse por él, como por su casa; que yo le aseguro habia de escribir de otro modo, y le habia de oler aún la conciencia á chamusquina. Otras veces nos dá su *Defensa de Wolters* y Minas de Guadalcanal, su *Gallo* y su *sacudimiento de Mente-*

tecatos, y pintandose en estos un hombre alegre y esparcido, nos sale despues Torres predicando en la *Cátedra de bien morir*, que es cosa que hará desternillar de risa al mismo Heráclito; y finalmente, ahora nos amaga con su *Hermitaño y Torres*; parto, que ha dicho la Comadre, que está coronado y yá para salir. Solo lo que reparo es, que tenga tan en la memoria sus aborticos, que á cada paso nos espante con ellos; sin duda tiene libro de cuenta con Catálogo de todos; pero quiero decirle en breve mi sentir sobre

bre ellos con un cuento. Casóse un Labrador, y enamorado de sus hijos, aun antes de tenerlos, quiso hacer lista, y puso en un quaderno: *Memoria de los hijos que voy teniendo. El primer hijo fue hija*: aqui, Señor Torres. *El segundo fueron tres*: vaya usted conmigo. *El tercero mi hijo Perico*; y en la partida mas abaxo, porque no habia tenido mas que estos, puso: *El quarto nada.* Allá vá derecho como un reguilete.

Dedica usted su Papelito al Doctor Don Pedro Aquenza, como si éste, por su circuns-

cunspeccion, dignidad y Profesion, pudiera ser buen Protector ó Emisario para repartirle entre Boticarios y Medicos: pero ¡malos años! buen cuidado tendrá de sepultarle en el olvido, siquiera porque Vmd. profanó aquella ara adonde ahora se acoge, y de quien con sacrilego chiste dixo era de los que *el Rey pagaba y sufria* en su Aureo Libro de *Cátedra de bien morir.* Para esta agonía le hizo á Vmd. falta registrar el Catálogo de sus hijitos, y escudriñar sus tachas y corcobas, para no dar en semejante inconseqüencia.

Volviendo á la historia: Estando yo con el Doctor Martinez, le dió un amigo las *Postdatas* de Vmd. y despues de leídas, empezó á celebrarlas, asegurando, que no habia visto en su vida cosa mas chistosa, ni donayre mas natural. Miramosle á la cara, y estaba pintiparada qual Dios se la dió, y San Pedro se la bendiga. No sé lo que le pasaria por allá dentro, porque amigo, yo no soy Astrólogo de estómagos ni corazones. Solo sé, que añadió estaba muy obligado á Vmd. pues habiendole advertido su *hinchada vanidad y ar-*

rogante presuncion, y revelandole, que es un *tonto Médico*, y que mata á roso y velloso, tenia ya patentes, á costa de Vmd. sus defectos, que jamás habia podido llegar á ver bien con el antojillo del amor proprio; y que pondria el tal librito guardado como oro en paño entre sus libros devotos, junto á la *Cátedra de morir*, para coger los *puntos que se han de tomar en la vida*, ó para quando se le ofreciese hacer su exâmen de conciencia. Esto dixo, y haciendo un besamanos (porque es Martin Cortés), se fue cantoneando la

per-

persona, y cabeceando la peluca, dexandome el Papel, y tomandome yo por los Mirones del juego la obligacion de ser Expositor de Piscatores.

A Vmd. pues, Señor D. Diego, conságro este Papelito. Adóptele, siquiera porque no tiene viviparo ni oviparo, que herede su fama: y ya que tiene la desgracia de malograrsele todos sus hijitos, pues los mas al año se le mueren sin salir de mantillas, otros son Efemerones ó como Gacetas, que no pasan de un dia; y otros son falsos engendros, como estas Postdatas (que por no tener

alma, bien miradas, no son mas que una Mola matriz), prohije éste, ó rompale ó guardele; y si no quisiere guardarle, Dios le guarde con mucha vida y salud : *Quam mihi & vobis*, &c.

GLOSAS DE FERNANDEZ

Á LAS POSTDATAS DE TORRES.

COn el deseo de poner estas Glosas, para la mejor inteligencia de las Postdatas y utilidad del Público, entré en mi Estudio, me infundí en mi bata, calé el gorro, mon-

té las gafas sobre el caballete del entrecejo, y calzadas las chinelas, me repanchigué en un cogin, cercado de Comentadores y Nizolios, eché sobre los sedientos algodones un ochavo de tinta, que habia comprado, y procuré mullirlos por escribir mas blando. Quise enristrar la pluma, y como era doncella, y el Escritor sin estrenar, tardé gran rato en ajustar los puntos, de modo, que ni estuviesen puntiagudos y carraspeasen, ni demasiado romos; y empecé á leer asi:

Texto. Postdatas á Martinez.

Glosa. Otra letra: *Postdatas á Barroso.* Los Rabinos vierten : *para Martinez ó contra Martinez.*

Proseguí leyendo : y aqui quiero contar á Vmd. el chistoso lance que me sucedió. Ví que Vmd. en el primer parrafo se querellaba (y con razon) de aquellas palabras del Exôrdio : *Es detestable quien satisfecho con tener que comer, se olvida de buscar que enseñar.* ¡Detestable! Tú que tal dixiste : entré (y con harto fundamento) á persuadirme yo tambien, que estaban envirotadas contra Vmd. que muchas ve-

veces ha confesado, *que escribe para comer.* ¡Aqui fue mi rabia! Desesperado, y con una legion de Torres en el cuerpo, vuelto ya á favor de Vmd. estuve para arrojar la pluma. ¿Es posible (decia entre mí) que sin haberle hecho daño alguno á Martinez, empiece desde las primeras lineas á explicar su enemiga contra Torres? Vive Dios, que las Glosas que iba á poner á las Postdatas, se las he de poner á su *Carta Defensiva.* ¿Cómo qué? ¡Bonito soy yo para eso! Yo he de ir á su casa, y averigüar esto de

raíz, y si hallo que es asi, ha de andar la Mari-Morena.

Con esto empecé á gritar, pidiendo otra vez mis vestidos, volví á calzarme los zapatos, y en todo caso registré bien el espadin. La criada asustada, viendo tal fahena, me preguntó: ¿ Dónde va Vmd. Señor, tan denodado? Y yo, sin responderla, eché á correr en casa del Doctor Martinez, llevandome en todo caso mi par de recetas de encaro, con buena municion, por lo que pudiera tronar.

Trompicando iba por la calle con quantos encontraba,

an-

ansioso de averigüar tamaño cuento, que en tales casos no hay amigo para amigo. Llegué á la casa, y llamé á la puerta con tal golpe, que salió el Doctor Martinez, creyendo era para algun accidente repentino: dixele de pe á pa mi curiosidad y mi quexa; y él, modestamente, me respondió: Vmd. Señor Licenciado Fernandez, se reporte, que en esa clausula que Vmd. dice, estaba yo tan lexos de pensar en Torres, que ni en individuo, ni en especie me pasó tal cosa por la imaginacion. ¡Jesus mil veces! el diablo sea sordo.

Yo

Yo le he querido siempre bien, y si dixera mal de los que escriben para comer, me llevaria de calles la mitad de la Corte. Cada uno coma de lo que quisiere, que el comer ha de ser á gusto. Bien lexos estaba de eso el motivo de mi proposicion, y yo se la explicaré á Vmd. mas de espacio en otra ocasion.

Verdaderamente quedé sosegado con su respuesta, y sin querer sentarme, aunque él me combidaba, me despedí á toda prisa, porque me llamaban las Glosas. Volví á mi casa, puseme otra vez en la mis-

misma catadura que al principio, y proseguí leyendo asi:

Texto. A su merced le hacen la holla los Tiñosos, Quartanarios y Eticos malhumorados.

Glosa. Y qué poco que la comeria su merced.

Texto. Si tiene licencia para remendar saludes, á mí me la dieron en la Universidad de Avila.

Glosa. Maldita sea mi alma, si yo le tuviere por el Abulense.

Texto. Alli tomé otra panza.

Glosa. Que con la de Astrólogo y la suya, son tres panzas. Sic Arnoldo de Villano-

nova, in sua panzographia.

Texto. Pero no otro estómago, y con el que tengo soy asqueroso de orinas y vomitos, y no aguanto mierdas.

Glosa. La prueba de esto: Vide Philosophia limpia y natural, pag. 9. en Torres, parrafo 2. per totum.

Texto. Y nunca quise cascar sanidades, ni desollar muertos.

Glosa. Vide Desuello, littera D.

Texto. Remitale Vmd. al Hospital del Juicio.

Glosa. No lleve Dios allá á ningun Astrólogo Christiano, aun-

aunque mas mal me quiera.

Texto. Y al naviget Anticiras de Horacio.

Glosa. Vide Piloto, & de abuja mareandi ad usum Delphini : vamos adelante.

Texto. Concede efectos de Eclipses y Cometas, y dice que no los hay.

Glosa. Distingo : Efectos imaginarios pampanabiliter, concedo : verdaderos y rabanaliter, nego, & nego consequentiam.

Texto. ¡Raro modo de explicarse, Señor Don Juan! Si Don Martin hubiera estudiado Filosofía limpia y natural, errá-

rára menos y curára mejor.

Glosa. Para mejor inteligencia de este Texto, vease en el parrafo antecedente el tratado de urinis, vomitis, & merdis.

Texto. Los Cometas son asunto de la Filosofía.

Glosa. Suple Astronomica quam admittimus.

Texto.: El pobre Astrólogo entra haciendo sus congeturas por un ladito.

Glosa. ¡Está gracioso! Perdone por Dios, hermano Astrólogo, no sea cansado.

Texto. La generacion del Cometa es de materias terreas, sulfureas, bituminosas y salinas.

Glosa.

Glosa. Parece la Junta del Hechizado por fuerza.

Texto. Recalentadas y elevadas á la Region del ayre.

Glosa. Con licencia de Vmd. que no es eso. Las partes terreas de qualquier mixto son tan morlonas y zorreas, que no solo el calor del Sol, pero ni el fuego de Copela ó Reverbero las saca de su paso. Sed de hoc alibi, quando Dios, con su infinita misericordia, nos embie otras Postdatas.

Texto. Agitadas unas con otras se encienden, ó las enciende la vecindad del Fuego.

Glosa. Esto de vecindad del Fue-

Fuego se queda en pie, hasta que algun piadoso Astrólogo haga viage fantástico, con pasaporte de Luciano, al cóncavo de la Luna, y nos trayga relacion de todo.

Texto. Estas no se pueden mantener en aquella Region por su demasiada pesadéz.

Glosa. En otra version se halla, que no se pueden mantener por su necesidad y muchas obligaciones. La demasiada pesadéz subió, la demasiada pesadéz baxó; y si se le aprieta mas, dirá, que fue y que vino, y que tornó y que volvió, y que otras mas demasia-

siadas pesadeces se mantienen en la Region del Ayre.

Lo mas probable es, que los Cometas son Planetas vagabundos, como dixo el Doctor Martinez; lo que está convencido, porque no tienen paralaxe. Vease Gasendo, Descartes, Galilei, Copérnico, Ticho, y todos los demás que han sacado la cabeza de las bragas del Cid, y los morrales del Sacrobosco. Pero ¿qué es esto? ¡Yo hablar de veras! ¡Jesus, qué tentacion!

Texto. Toda esta especie de Meteoro en el ayre, nihil boni pueden influir.

Glosa. Aquel nihil boni entre tanto romance, se pone por Metonimia; pero que el Cometa sea especie de Meteoro, no lo probará con todos los nihil bonis del mundo.

Matamoros advierte, que el solecismo: *Toda especie de Meteoro pueden*, que le costaria azotes á qualquier muchacho en el Aula.

Texto. ¿Qué Médico puede ser?

Glosa. ¿Y qué le importa á usted eso, si no se ha de curar con él?

Texto. ¿El que no cuida de las alteraciones del ayre?

Glosa. Alli le pica: En la Carta defensiva se dice, que fuera mas util que se observase la Atmósfera y Cuerpos que mas de cerca nos circundan, y que solos contribuyen para la salud y buenos temporales.

Texto. ¿Pues de qué tiene vanidad este mata sanos?

Glosa. Otros leen: Mata enfermos, y asi se halla en los Códices antigüos. Vide Archivo de Simancas, y alli el Moro Rhasis.

Texto. ¿Si no sabe Medicina, Astrología, ni Geometría?

Glosa. El dice que sí; y que desea que Vmd. le aprue-

be en la primera ocasion que se ofrezca. La verdad se esté en su lugar.

Texto. Vengase á mí el que quisiere ser Médico como Martinez, y le enseñaré en ocho dias.

Glosa. Paguele Vmd. el viage, y acoto, que como eso fuera asi, él se hubiera ahorrado mucho tiempo y trabajo.

Texto. Yo estoy pronto á cumplir esta palabra, y á defenderla en esta Universidad, y en la que me dixeren.

Glosa. Vaya en la de Athenas, y no se hable mas palabra. Salvo sea el lugar, que no quiero verle en poder de Turcos.

Tex-

Texto. A pedir de boca se le habia venido á la filosofía del Señor Don Martin el Fenómeno ó especie de Cometa, que apareció el dia 19. Sabado de Octubre.

Glosa. Mejor. Sabado 19. de Octubre, per transpositionem ita Nebrija per totum.

Texto. Y pudiera escribir un Tratadico.

Glosa. Para eso estamos.

Texto. De su visualidad.

Glosa. Otra letra. Visibilidad. Asi Anison en la Impresion de Antuerpia, que es la mas corregida.

Texto. Haga Vmd. que lea

este brevecito razonamiento de su causa.

Glosa. Ut supra: Y en caso de querer perder el tiempo, mas vale que le lea en la Gaceta de Madrid, que está mas filosóficamente explicado; y mejor es saberlo por quatro quartos, que ignorarlo por ocho. Asi dice la Gaceta: Llamase este Fenómeno luz Septentrional, y estas luces extraordinarias son muy comunes y freqüentes en la Noruega, Islandia y Spitzberga, por el tiempo de los Equinoccios; y aun aseguran algunos Navegantes, que son casi conti-

tinuas en los Países mas vecinos al Polo: de que con evidencia se infiere, quan inciertos y mal fundados son los melancolicos discursos y pronósticos, que sobre esta novedad va esparciendo la crédula y supersticiosa ignorancia del vulgo. Para un Piscator, ¿qué mejor cita que una Gaceta?

Texto. La generacion del Fenómeno han sido las lluvias sin tiempo del Estío, y el calor molesto del Otoño.

Glosa. Los Caldéos dicen lo contrario: esto es, que ha sido la demasiada sequedad de

Otoño, y el repentino ocurrente frio por los Nortes que han soplado. Esto ha recogido y condensado por toda la linea Septentrional de Europa esta polvora fatua; y entretanto que se vé el pleyto, recibase á prueba, si en Spitzberga y ácia el Polo (donde se hiela el Mar por Agosto) hay casi siempre lluvias en Estío, y calor molesto en Otoño; supuesto que hay casi siempre de estos Fenómenos; porque si no hay tal calor ni lluvia, no puede ser esto la causa: y dése la Tenuta á está Parte, hasta que la contraria ha-

haga plena probanza.

Texto. Llega, pues, el Sol al Cancer, y con su directa reflexion enjuga y chupa.

Glosa. Y mama.

Texto. Estas humedades, y todo viviente se sofoca, se altera, se exâla.

Glosa. Se irrita, se encrespa y se enfosca.

Texto. Y en esta tarea de matar nos tiene el Padre de las Luces.

Glosa. A bien, que no somos solos los mata sanos. Prosigue el Texto.

Texto. Estos átomos halitos ó fumos elevados, se encendieron.

Glo-

Glosa. Hasta ahí lo saben las viejas con palabras menos fumosas.

Texto. Con la vecindad de la Region del fuego, ó con el calor del Sol.

Glosa. Dale que dale; y ¿por qué no se encendieron á las doce del dia, ó en Agosto ó Septiembre? ¿Qué hacía mas calor? ¿Por qué no aparecieron en Napoles y Sicilia, donde hay sobra de azufres refinados, y bocas de Infierno, segun decia mi Abuela? ¿Por qué no se ha encendido en Turquía, y se ha conmutado en peste? ¿Por qué en tanta va-

riedad de Climas frios, calientes y medios (con variedad sin duda de temporales y vientos), ha aparecido igual y contínuo, sin divulsion? ¿y aun en los Países frios mas sensible y copioso? ¿Por qué se ha prendido en Regiones, donde no hay tempestades, y por consiguiente, donde espiran pocos hálitos sulfureos, salinos, bituminosos, arsenicales, Dracónicos, Basílicos, terreos, y si hubiese otra gerigonza? Y en fin, ¿por qué? mas no son menester mas porquées. Lo mas natural es, que el Cielo habrá hecho fiestas por el felíz éxi-

to del Papel de Vmd. representando en Olanda, Coliseos; en París, Castillos de fuego, Aguilas y otras iluminaciones; en Inglaterra, Toros y Cañas; en España, mascaras de nubes y danzas de rayos; y en Portugal, Alcancías.

En quanto á las enfermedades y cóleras, que, segun los Astrólogos amenaza este Fantasma, á que se siguen discordias y guerras, todo es falso; porque antes, en mi juicio, pronostíca sanidad (aunque pese á los Médicos), pues los hálitos, que confusos en el ayre habian de inficionar nuestros hu-

humores, se han consumido con el fuego; y asi se ha visto, que estando antes la Atmósfera nebulosa y como empañada, desde entonces se ha descubierto mas diáfana y pura; y en quanto á guerras, estas ya no son hijas de la bile, sino de la razon: ya se declaran con serenidad y reflexîon en los Gavinetes de los Reyes, donde no se conoce la cólera, sino la conveniencia. Ya no es como allá marras marruecos en tiempo del Arzobispo Turpin. Y en fin, ya no se pelea porque Marte lo influye, sino porque la Política lo quiere.

re.

re. Pero vuelvo á mis trece.

Texto. Este ha sido el origen y causa de esta luz.

Glosa. Alabo la pachorra, sin haber dicho mas que palabras rimbombantes para engaytar páparos.

Texto. Si el Señor Doctor encuentra otra mas nueva, que nos la ferie.

Glosa. No haya miedo que él se meta en eso. Bonito texe.

Texto. Lamentable desgracia es la de la docta Medicina, amigo Don Juan.

Glosa. No lo dixo mas tierno Garcilaso.

Tex-

Texto. Apenas ha probado un Motilón con el dedo menique la Filosofía un Curso, que consiste en gritar cinco ó seis veces al año, desgañitandose sobre la materia primera, patalear demasiado, sudar la gota tan gorda, quando se zampa en el Aula de Medicina, aprende dos ideas de Brabo, para salir embistiendo : luego cuelga los hábitos, &c.

Glosa. Sic Martinez, tom. 1. & 2. Scepticæ & in seqquentibus.

Texto. Y en colandose por el paño del exâmen, que tiene los agugeros á medida de cabezas de Borricos.

Glosa.

Glosa. Suplíque Vmd. á quien ha hecho el obsequio de la Dedicatoria (y que tiene á su cargo el harnero), que los cierre algo mas; y advierta, que nuevamente ofende esa misma Ara, que busca por asilo.

Texto. Con este estudio abren tiendas de errores practicos, y purgan igualmente las bolsas y las vidas, y hacen liga con los Boticarios.

Glosa. ¡ Si habrán escrito los Boticarios alguna otra Carta defensiva !

Texto. Que andando todo el dia con escrupulos, no se acuer-

dan

dan que son mortales sus confecciones. Estos son los pasos del Médico, Señor Don Juan: reiránse porque lo digo yo; pero ¡ojalá no fuera asi!

Glosa. Sí por cierto.

Texto. Esta es la verdad.

Glosa. ¡Y qué verdad!

Texto. Y estos son ellos.

Glosa. ¡Y qué de ellos!

Texto. Aprendió Don Martin en Alcalá á hacer entes de razon.

Glosa. Nunca los hace sin ella: y entes de razon son los que se hacen, que los reales ellos se están hechos.

Texto. ¡Qué brabo específi-

co para una modorra!

Glosa. Conforme fuese.

Texto. Leyó á Pedro Miguél, y vinose á la Corte á abrir tienda de Filósofo Chimista.

Glosa. ¡Pues brabas noticias hallaria de Chimia en Pedro Miguél! Eso se llama escupir aqui, y pisar allá.

Texto. Pues, ¿y la Geometría, que manda Hipócrates que se estudie?

Glosa. Dale, vola.

Texto. ¿La Astrología, que es inexcusable?

Glosa. Ya escampa.

Texto. ¿Fisonomía?

Glo-

Glosa. Y porfiará.

Texto. ¿ Adónde la estudió?

Glosa. ¿Qué se le dá á usted de eso?

Texto. No la ha visto la cara.

Glosa. Con las polaynas.

Texto. Y se llama Médico, y entra en los Hospitales.

Glosa. No sino que entrará en las tabernas.

Texto. ¡Valgame Dios, y quantum est in rebus inane!

Glosa. Los Rabinos construyen: ¡O, quantas son las cosas Enanas!

Texto. Aconsejele Vmd. á ese Doctor, que tome sus doce quartos.

Glosa. ¡Tanto fuera ello!

Texto. De cada visitica.

Glosa. ¡Tantas fueran ellas!

Texto. Y estudie lo que le importa.

Glosa. Ve ahí usted que no quiere. ¿Qué hemos de hacer en este caso? Pasa despues á responder, y pasa mucho, y casi todo se le pasa, y dice asi:

Texto. Digo que en este texto: A signis cœli nolite metuere, se prohiben las supersticiones de los Agoreros.

Glosa. ¿Pues qué otra cosa son los Astrólogos Judiciarios? Vease sobre esto la Bula ci-

ta-

tada por el Reverendísimo Feyjoó, Fenix de nuestro Siglo; y lea el Postdatista al P. Séñeri, en su primer tomo del Incrédulo sin escusa, cap. 23, 24. y 25. contra la Astrología, donde prueba, que ni se funda en razon ni experiencia esta ridícula facultad. Pero aqui se permiten los Piscatores, como los besos en Francia.

Texto. Y pudiera yo apuntarle otro millon de textos.

Glosa. ¿Es Flota, que los trae por millones? Al primero (como esté bien traído) se echará el otro á tierra.

Texto. Pero no prohibe las

congeturas de efectos naturales.

Glosa. Los efectos naturales se llaman supersticiosos, si se atribuyen á causa supersticiosa.

Texto. Como lo afirman San Lucas y San Matéo, que dicen: Faciem cœli dijudicaræ nostris; dicitis manè hodie tempestas, rutilat enim triste cœlum, & sic est.

Glosa. El Cielo, en las sacras planas suele entenderse por el ayre; y conocer el dia que hará de por la mañana para la tarde, lo saben mejor los Pastores del campo, que nuestros Astrólogos domésticos, los quales

 les

les pretenden saberlo un año antes.

Texto. No cite la Sagrada Escritura, si no sabe su inteligencia.

Glosa. ¿ Pues qué Buleto tiene Vmd. que no tenga el Doctor Martinez ? ¿ Hay otra panza para eso ?

Texto. Lo mismo sucede en su Medicina: casualmente obró el remedio, y se achaca al Médico esta vida.

Glosa. El Autor ingirió aqui su aprobacion al Discurso de Medicina del Reverendísimo Feyjoó: Textus in capite.

Texto. Si sabe lo que es

terciana y cómo se cura, ¿cómo nos manda confesar para morir?

Glosa. Como lo manda Torres en su *Cátedra de bien morir*; no sea que por yerro de cuenta se vaya Vmd. sin Sacramentos.

Texto. Hagame demonstracion de cómo se cura un dolor de muelas.

Glosa. De espacio estabamos. Al Bonetero con eso.

Texto. Remitale Vmd. en el Hermitaño y Torres: alli verá puesta toda su Arslonga, *en quatro pliegos de papel.*

Glosa. ¿Para poner *Arslon-*

ga quatro pliegos? Me atrevo yo á ponerlo en una cedulilla de Rifa, y ha de sobrar la mitad.

Texto. Sueñase Don Tabardillo las preguntas, y dice: ¿ Por dónde habrán adivinado qual es la casa y exâltacion de cada Planeta?

Glosa. Y como que lo dice.

Texto. Digo, y digaselo Vmd. ¿ que si siente al Sol en Julio con mas calor qae en Diciembre?

Glosa. Ya se lo dixe, y no me respondió oste ni moste; pero yo digo, que lo que se experimenta, no se adivina;

y de paso pregunto, ¿que por donde se adivina, lo que no se experimenta?

Texto. Llega el mas sensible Planeta al Cancer, y echa los rayos mas directos, y asi calienta mas.

Glosa. El Sol no calienta mas porque llega á Cancer; sino llegando á Cancer calienta mas, porque sus rayos caen mas cercanos y perpendiculares sobre nosotros. Si supiera que llegará tiempo, de que en la Canícula haga frio, se desengañaria de estas frusle-rías, y solo se meteria en hacer sus Almanakes de Somon-

te,

te, pues Dios le ha deparado esa ganga.

Texto. Lo mismo sucede á los demás Planetas, todos tienen mas ó menos luz, calor ó influxo.

Glosa. Por la regla de *Adria, mas esto, cui junge Planeta, Cometa.* La luz de los demás Planetas es prestada á nunca pagar. El calor ninguno (testigo el espejo ustorio del Rey de Francia), el influxo quimérico; y no me sacará de aqui el mismo Sarrabál de Milán: y digaselo Vmd.

Texto. La Luna altera todo el Reyno de las aguas, ¿y no quie-

quiere que altere un cuerpo?

Glosa. En la Filosofía de Cepos quedos se dice, que eso es hablar de la mar. Illuc lectores mittimus.

Texto. Todos los racionales Médicos tienen cuidado de no purgar en las conjunciones y opuestos de Luna.

Glosa. Por esta Santísima Cruz, que es mentira.

Texto. Todo el gobierno de nuestra Católica Religion es la Luna.

Glosa. Pues que no se diga Prima á las seis, y que desde hoy se firmen las fechas: A tantos de la Luna del Rabadán.

Tex-

Texto. Los Eclipses no incluyen mas misterio, que ser unos estorvos de la luz, dice él; y digo yo, pues vayase á pasear San Dionisio Areopagita, que temió influxos de Eclipses.

Glosa. Aquel Eclipse fue sobrenatural y milagroso, para explicar las criaturas la Pasion de su Criador. Cátelo Vmd. aqui. Y para que lo vea, le contaré la historia que no sabe. Estaban Dionisio y Apollofanes junto á Heliópolis, y observando que á la hora de Nona Vespertina se eclipsaba todo el Sol, sin ser tiempo de la conjuncion, Apollofanes

el

el primero, prorrumpió en estas voces: ¡*O, mi Dionisio! alguna mutacion hay en las cosas Divinas.* Eran grandes Astrónomos, y observando que la Luna estaba entonces, segun su curso regular, diametralmente opuesta al Sol (en laqual circunstancia jamás hay Eclipse), y que desde la hora Sexta, hasta la Nona, se adelantó é intercaló á su vista, conocieron que era prodigioso: lo primero, porque sucedió en el Plenilunio, lo qual es imposible: lo segundo, porque se obscureció toda la tierra, lo qual sin milagro, no puede su-

suceder, siendo la Luna menor que el Sol: lo tercero, porque duró tres horas el Eclipse, y naturalmente suele y debe ser mas breve: lo quarto, porque la Luna entró al Sol por su parte Oriental, lo qual es portentoso é inaudíto: lo quinto, porque acabado el Eclipse, retrocedió de golpe la Luna, ácia el Oriente, de modo, que por la tarde ya estaba restituida á su natural sitio. Este fue solo el prodigioso Eclipse, que nos traxo tan felíz pronóstico.

A proseguir iba un Discurso serio de Eclipses y Cometas,

tas, porque ya estaba cansado de chanzas, quando me llamó la criada, diciendo que estaba puesta la mesa, y se pasaba la cena: yo, que no suelo resistirme á semejantes llamamientos, porque ya que se pasaba la cena, no se me pasase por alto, solté la pluma, y fuí á dar cuerda al Relox de mi estómago.

FIN.

Se

Se hallarán en la Librería de PASQUAL LOPEZ; *calle de la Montera, frente de la Iglesia de San Luis, las Obras siguientes:*

San Francisco de Sales, Direccion de la Confesion y Comunion para las Almas cuidadosas de su salvacion: en octavo, 7 rs. en pasta y 5 en pergamino.

Modo de Bien Vivir para gente trabajadora, util para todo género de personas, compuesto por el V. P. Fr. Alonso del Pozo, del Orden de Predicadores: en octavo, 6 rs. en pasta y 4 en pergamino.

El Padre de Familias, brevemente instruido en sus muchas obligaciones, por el P. Matias Sanchez: en octavo, 7 rs. en pasta y 5 en pergamino.

Historia de la Vida de Santa Maria Magdalena, escrita en Francés, y traducida á el Español, con notas, por el P. Fr. Isidoro de Gelves, Capuchino: en octavo, 6 rs. en pasta y 4 en pergamino.

Eco-

Economía de la Vida Humana, obra compuesta por un antigüo Bracman, traducida succesivamente de la lengua China, Inglesa, Francesa, y de ésta á la Española, por Don Joseph Mendez del Yermo: en octavo, 4 rs. media pasta.

Miscelanea Económico-Politica, ó Discursos Politicos varios sobre el modo de aliviar los vasallos con aumento del Real Herario, por Don Miguél de Zavala y D. Martin de Loynaz: en quarto, 15 rs. en pasta, y 11 en pergamino.

Castañiza, Vida de la prodigiosa Santa Gertrudis la Magna: en quarto, 16 rs. en pasta.

Dia Grande de Navarra, ó Fiestas á su Rey Don Fernando el VI, por el P. Joseph Francisco de Isla, de la Compañia de Jesus: en quarto, 8 rs. en media pasta y 6 á la rústica.

Memoria sobre el problema de los Abonos de las Tierras, premiada por la Real Sociedad Económica de Amigos del País de esta Corte, su Au-

tor.

tor el R. P. Fr. Pedro de Torres: en octavo, 6 rs. en media pasta y 5 á la rústica.

Mercurio General de Europa, lista de sucesos varios, y finiquito de largas y enredadas cuentas, escrito por el P. Joseph Francisco de Isla, de la Compañia de Jesus: en octavo, 4 rs. en media pasta.

Crianza Física de los Niños desde su nacimiento hasta la pubertad, disertacion que ganó el premio de la Sociedad Holandesa de las ciencias año 1762, por N. Ballexerd, Ciudadano de Ginebra, puesta en Castellano por D. Patricio de España: en 8.

Nueva Chorográfica Descripcion de todas las Provincias, Villas, Obispados, Arzobispados, Puertos, Fortalezas considerables, Lugares del Reyno de Portugal, su Autor D. Juan Gonzalez: en octavo, 2 rs. y los Planos de las Plazas de dicho Reyno se dan sueltos en 8 rs.

La famosa Expedicion de Catalanes y Aragoneses, contra Turcos y Griegos, por

por D. Francisco de Moncada, Conde de Osona: en octavo de marquilla, 12 rs. en pasta y 10 en pergamino.

Cartas de Juan de la Encina contra un libro que escribió Don Joseph de Carmona, Cirujano de la Ciudad de Segovia, intitulado: *Método Racional de curar Sabañones*: por el P. Joseph Francisco de Isla, de la extinguida Compañia de Jesus, á 4 rs.

Exercicio Quotidiano, con láminas, y el Oficio de la Virgen en latin, y los Salmos Penitenciales: en octavo, 8 rs. en pasta.

Historia del Reyno de Argél, su Gobierno, fuerzas de mar y tierra, sus rentas, policía, justicia, política y comercio: escrita en Francés, y traducida á el Castellano, y añadida con láminas, por Don Antonio de Clariana, del Hábito de San Juan: en octavo de marquilla, 15 rs. en pasta y 12 en pergamino.

Isla, José Francisco
Glosas interlineal

